



# Un año de espigas

El 31 de marzo de 2019 Madrid se llenó con las voces de la España Vacuada. Un total de 100.000 personas provenientes de los territorios más afectados por la despoblación, principalmente de las zonas rurales, pero también de ciudades y capitales de provincias, se juntaron en la capital del Estado para mostrar su indignación con los acusados desequilibrios territoriales provocados por la despoblación. Así surgió la llamada **Revuelta de la España Vacuada**, un acontecimiento sin precedentes en la historia de nuestra democracia.

Aquel día se sembró una semilla en la sociedad castellana y leonesa, semilla que habría de germinar meses más tarde. En octubre de 2019, un grupo de 50 jóvenes de Castilla y León nos reunimos por primera vez en la casa Zamora de Madrid. Procedíamos de diversos puntos de las nueve provincias de la comunidad, éramos de pueblo y éramos de ciudad, nuestras historias eran diferentes, aunque a la vez todas compartían un mismo sino, el destino del 70% de la juventud castellana y leonesa que, habiendo nacido, crecido y formado en Castilla y León, **emigramos a Madrid buscando un futuro que nuestra tierra nos negaba y aún nos niega**. Todos éramos jóvenes expulsados por Castilla y León, hijas e hijos de la España Vacuada. Y todos, ante la desidia e inacción de nuestros representantes políticos, queríamos unirnos para combatir la sangría poblacional que asola a Castilla y León.

Así, el 17 de octubre de 2019 nacía Jóvenes de Castilla y León. Desde entonces empezamos a organizarnos mediante encuentros en las distintas casas regionales, como una forma de conservar los lazos con nuestra tierra. El objetivo ha sido poner sobre la mesa el drama de nuestra región, visibilizarlo y sensibilizar de su gravedad al resto de la sociedad. Con este fin grabamos un vídeo que [publicamos en Navidad](#), donde narramos la angustia y el dolor que un padre experimenta cuando acompaña a su hija al autobús o al tren que la devuelve a Madrid tras un fin de semana, sabiendo que su hija es parte del 38% de titulados universitarios castellanos y leoneses que se ven obligados a buscar su futuro fuera de Castilla y León.

La irrupción del coronavirus hizo que buena parte de nuestros planes y proyectos se viesen suspendidos. Vivimos un 23 de abril extraño y, sin embargo, especial. Confinados en Madrid, lejos de nuestros hogares, nunca habíamos añorado así a nuestra tierra. Sentimos que nuestra añoranza era compartida en la distancia: las actividades que preparamos para ese día, entre ellas [un vídeo y una ilustración](#), tuvieron una fantástica recepción en redes sociales, como casi ninguna que hubiésemos preparado antes.

La crisis sanitaria nos empujó a analizar su impacto en Castilla y León, pues la pandemia ha evidenciado las carencias derivadas de los desequilibrios territoriales. Contamos con una débil e incapaz red sanitaria, una marcada brecha digital con amplias zonas rurales desconectadas, una población envejecida con la que el virus se ha ensañado especialmente y unos jóvenes que vemos como una crisis social y económica se lleva de nuevo todos nuestros planes de presente y futuro. Recogimos nuestro análisis en [Retos de futuro](#) ante la Covid-19, documento que trasladamos a los diferentes representantes políticos regionales y cuyas conclusiones tuvimos ocasión de exponer en reunión con el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, la Consejería de Empleo e Industria de la Junta de Castilla y León, representada por el partido político de Ciudadanos, y el PSOE regional. Entre los retos, seguimos incidiendo en la prioridad de revertir la sangría poblacional, para lo que es necesario implementar planes de retorno inclusivos que ayuden a quienes quieren poder volver y quedarse, a la vez que se fomente el crecimiento de empresas con talento joven.

Ahora, cuando se cumple un año de nuestro nacimiento en Madrid, llegamos a nuestra tierra, a Castilla y León. No solo formamos parte de la Coordinadora regional de la España Vacía, sino que empezamos a organizarnos dentro de Castilla y León. Queremos contribuir a dar futuro a nuestra tierra y trabajaremos por ser parte de la solución. Somos espigas de esperanza y quedarnos de brazos cruzados no es lo nuestro. **Porque si vamos, vamos con todo.**

Jóvenes de Castilla y León  
17 de octubre de 2020